

¿Amor o dinero? El cine alemán gay

Pavel Roel Gutiérrez Sandoval

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

La película *Faustrecht der Freiheit* se destaca por la participación icónica del director de cine Rainer Werner Fassbinder interpretando él mismo al personaje principal llamado Franz Bieberkopf —conocido en el circo de las extravaganzas y deformidades como *Fox, The Speaking Head*; en español, *La Cabeza que Habla Separada de su Cuerpo*.

Tabla 1. Ficha filmográfica

Título original:	<i>Faustrecht der Freiheit</i>
Título en español:	<i>Fox y sus amigos</i>
Director:	Rainer Werner Fassbinder
Productor:	Christian Hohoff
Compañía productora:	Tango-Film y City Film
Fotografía:	Michael Ballhaus
Guionista:	Rainer Werner Fassbinder y Christian Hohoff
Música:	Peer Raben
País:	Alemania del Oeste (rfa)
Año:	1975

Continúa...

Duración:	123 minutos
Formato:	35 mm
Idioma:	Alemán
Género:	Drama
Temática:	Homosexualidad, relación de pareja, prostitución masculina y clasicismo

Fuente: elaboración propia con base en Wikipedia (2022).

En la primera proyección de la película *Faustrecht der Freiheit* en Francia, en el Festival de Cine Homosexual de 1978, un grupo de veinte militantes de extrema derecha interrumpieron la proyección, robaron las ganancias e hirieron a seis asistentes.

Imagen 1. Portada de la película *Faustrecht der Freiheit*



Fuente: dirigida por Rainer Werner Fassbinder y producida por Tango-Film y City Film (1975).

Reseña crítica del filme *Faustrecht der Freiheit*

En el contexto europeo se destaca Rubino (2020), quien realizó un análisis cinematográfico de la película de Alemania Occidental *Faustrecht der Freiheit* —1975, dirigida por Rainer Werner Fassbinder y producida por Christian Hohoff—, en la que Franz Bieberkopf —apodado en el circo como *Fox* e interpretado por Fassbinder— es un hombre gay de la clase trabajadora pero desempleado; arrestan por fraude fiscal a su novio y jefe Klaus —interpretado por Karl Scheydt—, debido a la penalización de la homosexualidad, lo cual lo obliga a tener sexo casual a cambio de dinero en estaciones y baños públicos.

Fox gana quinientos mil —medio millón— marcos alemanes en la lotería y se enamora de Eugen Thiess, un elegante hijo de un industrial —interpretado por Peter Chatel—, quien deja a su novio Phillip —interpretado por Harry Baer— para seducir a *Fox*. Se muestra una complicada relación entre el dinero y las emociones, donde el amor es visto como una mercancía y dura mientras sea rentable. Eugen se provecha del amor de *Fox* para pedirle dinero y salvar las deudas de la empresa familiar, cenar en restaurantes caros y decorar su nuevo departamento con muebles antiguos comprados por *Fox* a Max —interpretado por Karlheinz Böhm— por ochenta mil marcos alemanes. Cuando se termina el dinero, Eugen deja a *Fox* y debido a la mala relación de pareja, este entra en depresión y es, justamente, el dinero —y no su sexualidad— lo que desencadena su muerte trágica. Esta película refleja la aceptación y tolerancia hacia el gay cisgénero con dinero por la heteronormatividad atravesada por la clase social presente en las sociedades capitalistas.

Se muestra la complicidad de Max, quien tiene sexo con *Fox* en baños públicos y lo acompaña en el engaño con el vendedor de flores *Fatty* Schmidt —interpretado por Peter Kern—, a través del cual *Fox* obtiene los diez marcos necesarios para comprar un billete de lotería con la vendedora de Lotto —interpretada por Brigitte Mira—. La película también muestra la doble vida que lleva Max, quien además de tener encuentros sexuales con jóvenes prostitutas está casado —su esposa es interpretada por Barbara Valentin— y se desempeña en el mundo de la compraventa y tráfico ilegal de arte antiguo.

Dicha complicidad es permanente en el filme, pues el abogado Dr. Siebenkäss —interpretado por Rudolf Lenz—, en conjunto con Eugen y sus padres —Wolf y Berta—, hacen al señor Franz Bieberkopf —conocido como *Fox*— firmar un contrato en el que otorga en préstamo cien mil marcos alemanes a la Compañía Thiess, que será devuelto en cinco mil marcos mensuales durante veinte meses sin ningún interés y de acuerdo con la liquidez de la empresa. La relación de pareja entre *Fox* y Eugen dura dos años, en los que *Fox* trabaja sin contratación una jornada diaria y

recibe, sin saberlo, el abono mensual de cinco mil marcos durante veinte meses hasta liquidarse el préstamo. Cabe mencionar que este abono de cinco mil marcos está muy por encima del salario mensual promedio de los obreros de la Compañía Thiess.

Fox también será estafado por un vendedor de automóviles —interpretado por Walter Sedlmayr—, quien al ver la necesidad de dinero y desesperación de *Fox*, le compra el vehículo deportivo italiano De Tomaso Pantera por ocho mil marcos alemanes, muy por debajo del valor en el mercado. La historia concluye con una escena dramática donde *Fox*, separado de Eugen y con el corazón roto, desea tener una aventura con un soldado estadounidense —interpretado por Marquard Bohm—; ambos se encuentran en el bar de su amigo Springer —quien se desempeña como camarero y es interpretado por Hans Zander—. Sin embargo, el soldado estadounidense le pregunta cuánto va a pagarle por tener sexo. *Fox* se desploma en cuanto a su valía y comienza a gritar frente a todos en el bar: “¿cuánto pago?, ¡quiere saber cuánto pago! ¡Yo pago todo! ¡Yo siempre pago todo! ¡Tengo que pagarlo todo! ¡Siempre!”. *Fox* es abrazado y consolado por el florista *Fatty*.

Sobre esto, Jasbir Puar (2007) lo define como homonacionalismo al considerar una asociación de dominación enmascarada de un régimen político capitalista de tipo nacionalista y heterosexual con el gay cisgénero, para reconocerle algunos de sus derechos desde la homonorma, los discursos institucionales sobre la diversidad sexual y obtener de esta minoría social el apoyo para sus proyectos nacionalistas. En este sentido, la heteronormatividad no es el único sistema de opresión, sino también el capitalismo que todo lo subsume al mercado, incluso, el amor.

Respecto al amor, al relacionamiento romántico entre *Fox* y Eugen, este no solo no fue auténtico, sino que está cargado de mensajes negativos de Eugen dirigidos a *Fox*. Al principio, Eugen no acepta a *Fox* tal como es, así que decide reeducarlo y convertirlo en el señor Franz Bieberkopf. De hecho, Eugen se dirige a *Fox* por su nombre: Franz. Eugen provoca el malestar emocional de *Fox*, quien al comentarle en la cama durante la noche que en el día sintió un dolor en su pecho como nunca, Eugen se limita a recomendarle que sea revisado por un médico y no hablarlo con él. En la mañana, el doctor —interpretado por Bruce Low— le dice que no hay nada físico, que pasa por una depresión y le receta una pastilla de Valium 5 por la mañana y otra por la noche.

Un momento trágico para la relación de pareja entre Eugen y *Fox* es después de una pelea que tienen, debido a que Eugen se enfrentó con Hedwig —hermana de *Fox* e interpretada por Christiane Maybach— al ponerse ebria e insultar a las amistades de este durante una fiesta celebrada en el departamento que *Fox* le compró y amuebló a Eugen. *Fox* le propone tomar unas vacaciones y Eugen lo lleva con una agente de viajes conocida —interpretada por Evelyn Künneke—, quien les planifica

un viaje a Marruecos. Durante la conversación con la agente de viajes, esta le dice a Eugen que los hombres marroquíes están fornidos y dotados. En Marruecos, Eugen y Fox caminan por un mercado cuando son asechados por Salem —un hombre marroquí interpretado por El Hedi ben Salem—, con quien Eugen desea hacer un trío sexual, pero el encargado del hotel les dice que no está permitido que entren árabes al hotel, pero que si ellos desean un chico árabe él puede enviarles a alguno del personal. Fox no se siente cómodo frente a las intenciones de Eugen, empero cede ante todos los deseos de Eugen, incluidos los tríos sexuales.

En la película *Faustrecht der Freiheit* (1975) se muestra cómo la relación amorosa entre Fox y Eugen, se ve evidenciada como una relación de explotación, dominación y sumisión; asimismo, frente al interés afectivo-sexual de Fox se sobrepone el interés por su dinero por parte de Eugen. Hay una diferencia entre el beso que se dan Fox y Klaus al inicio del filme, antes de ser llevado a prisión, con los besos que se dan Fox y Eugen durante toda su relación. Fox sucumbe no solo por el comportamiento de Eugen, sino por el desprecio de la hipocresía burguesa al quedar sin dinero y por internalizar los mensajes negativos detrás de la diferencia de clases.

En la película se muestra que Eugen es homosexual y que, a la vez, puede asumir la homonorma desde el sistema patriarcal, para adaptarse a la vida de cualquier patriarca heterosexual blanco de clase alta. Se capta la rudeza, abuso de poder e indiferencia hacia las necesidades de las clases trabajadoras oprimidas por parte del padre de Eugen, el señor Wolf Thiess —interpretado por Adrian Hoven—, así como el desprecio hacia el ser homosexual y de la clase trabajadora, disfrazado como aceptación por parte de la madre de Eugen, la señora Berta Thiess —interpretada por Ulla Jacobsson—, quien le menciona a Fox ser parte de la familia, pero reprueba sus modales en la mesa, la falta de educación y sus gustos musicales.

Fox recibe amor auténtico por parte de su hermana Hedwig; sin embargo, esta debe ser dura con él, ya que desde la muerte de su madre ella ha tratado de sacar adelante a Franz. Siempre le ofreció su departamento, su comida y su vino; sin embargo, Fox tenía ilusiones de construir una relación de pareja romántica y de calidez con Eugen. Fox declara a Hedwig estar enamorado de Eugen; sin embargo, el amor de Eugen por Fox es hipócrita e interesado. Por otro lado, Fox recibe muestras positivas de cariño de Springer, el camarero del bar, quien con diferentes formas intenta que Fox vea que su relación de pareja con Eugen no está funcionando y que su amor no está siendo correspondido de igual manera. Al comienzo del filme, Fox recibió un beso de amor de su pareja Klaus, que parece desvanecerse luego de haber ganado la lotería y reaparece cuando Fox decide darle treinta mil marcos cuando es liberado y se lo topa en el bar de Springer. Cuando el circo fue clausurado y se quedan sin paga, Fox recibió cariño y apoyo de la *vedette* Madame Chérie de París —interpreta-

da por Irm Hermann—. La película cierra también con una muestra de solidaridad y apoyo, a través de la cantante del bar —interpretada por Ingrid Caven—, quien expresa el miedo, el dolor, la desilusión y el desamor que comparte con *Fox*.

Fassbinder crea una trama en los años setenta pos-Stonewall y brinda argumentos para la interseccionalidad de género con la orientación sexual, raza y clase social, que darán base a los movimientos *queer* de los años noventa. Asimismo, cuestiona la idea de una minoría homosexual como un grupo homogéneo al evidenciar las diferencias de clase social en los pensamientos, sentimientos y comportamientos de *Fox* y de Eugen. También, Fassbinder hace una crítica al capitalismo como sistema de producción de subjetividades y sexualidades normativas y binarias, lo cual anticipa la homonorma como una cuestión central que será discutida por la política sexo-disidente de fines de los años ochenta (Rubino, 2020).

La película concluye con el cadáver de *Fox* en el suelo de la estación del metro, pues este se ha suicidado con las pastillas Valium 5. Dos adolescentes le roban su dinero y su reloj de oro. Max y Klaus lo ven mientras caminan al lado del cuerpo y critican la presencia de personas alcohólicas en las estaciones del metro. Se van cuando ven que *Fox* está muerto y abandonan su cuerpo, ya que no quieren involucrarse en su muerte. Los adolescentes, que se habían escondido cuando Klaus y Max llegaron hasta el cuerpo de *Fox*, reanudan el saqueo del cuerpo de este y se llevan la emblemática chaqueta con los remaches que forman el nombre de *FOX* en la espalda.

Fotogramas del filme

Krauz: —El espectáculo está a punto de comenzar. ¡Gracias por venir! Y ahora les daré una breve descripción del programa de esta noche. El espectáculo se abre con Madame Chérie. ¡Madame Chérie de París! Nuestra Venus radiante. Ante tus propios ojos y el escenario abierto, a solo unos metros de ti. Madame aparecerá... con los colores brillantes de “Las mil y una noches”.

Krauz: —[...] Y en la segunda parte, especialmente para los caballeros: ¡Madame Antoinette! Ella realizará un espectacular *striptease*, que hará que se te salgan los ojos. Pero eso no es todo. Una sensación sigue a otra, cada una de las cuales por sí sola vale el costo de la admisión.

Krauz: —[...] Isabell, por ejemplo, la chica del celofán. ¡Aquí está, señores! Su acto comienza con un baile fantástico. Y su número termina cuando el último velo cae de su cuerpo y ella, se para en el escenario como tal vez te guste verla.

Krauz: —[...] Y al cierre de cada actuación, como número culminante, te traemos una sensación sin coste adicional. ¡Una experiencia única, lo creas o no: *Fox*, The

Speaking Head! Un hombre como tú y yo, pero con la cabeza separada del cuerpo. ¡No lo creerás!, pero ¡míralo con tus propios ojos! Se presentará, ¡te dirá cuándo y dónde nació! Pero no solo eso, todo el que ingrese a este teatro tiene derecho a cuestionar a *Fox*. Él responderá a todas sus preguntas. ¡Un milagro quirúrgico! ¡Una anomalía!

Madame Chérie: —¡Mire! Su amigo el comisionado Braun.

Krauz: —¡El hombre que ahora sube al escenario es mi amigo, el comisionado de policía Braun! ¿Y qué tiene en la mano? ¡Sí, lo adivinó correctamente: una orden de arresto! ¿O me equivoco?

Comisionado de policía Braun: —No se equivoca en absoluto. Bien, todos, ¡vístanse! Tengo que cerrar este circo y sellarlo. Así que ¡muévete! [...] ¿Madame Chérie de París?

Madame Chérie: —¡Bastardo!

Krauz: —¡No te preocupes! Todo saldrá bien de alguna manera. Conseguiré tres años como máximo.

Fox: —Besa a Krauz—.

Fotograma 1.



Fuente: captura de pantalla del filme *Faustrecht der Freiheit*, dirigida por Rainer Werner Fassbinder (1975, Tango-Film y City Film; minutos 00:31, 2:14, 4:13 y 4:52).

Fox: —¿Y bien? ¿Nada malo?

Madame Chérie: —Han confiscado el dinero, eso es todo. Ni un centavo para nosotros.

Fox: —¡Ese es el destino! ¿Algún plan de a dónde ir?

Madame Chérie: —No. ¿Dónde debo ir? ¿Hogar? ¿A París? ¡Chao!

Fox: —¡Adiós!

Fox: —¡Hola!

Vendedora de lotería: —¿Intentas ganar de nuevo?

Fox: —¡Sí!, igual que todas las semanas, pero con una diferencia: ¡esta es mi semana de suerte!

Vendedora de lotería: —¿Qué seríamos sin esperanza?

Fox: —¡Vamos! ¡Vives de eso!

Vendedora de lotería: —No hay dinero en ella. Eso es lo que dicen todos. ¿Qué estás haciendo?

Fox: —Vaciano mi caja fuerte —mientras extrae diez marcos de entre su calcetín—.

Vendedora de lotería: —Risas al ver que el billete de diez marcos de *Fox* vuela por el viento y cae hasta unos hombres maleantes que lo levantan para comprar cervezas—.

Hombres: —¡Deberías lavarte los pies, chico!

Fox: —Tengo que jugar a la lotería —habla con su hermana—.

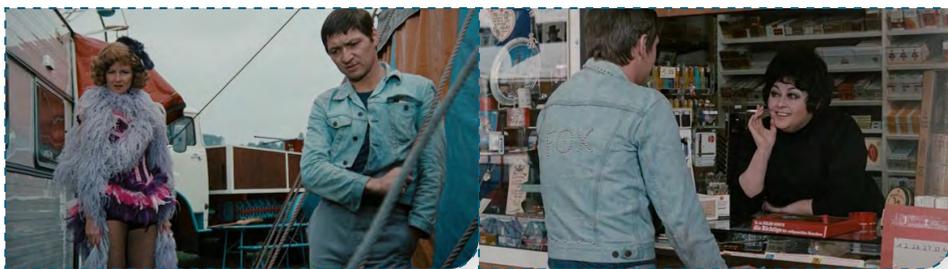
Hedwig: —No tengo tiempo para la gente que gasta dinero en loterías.

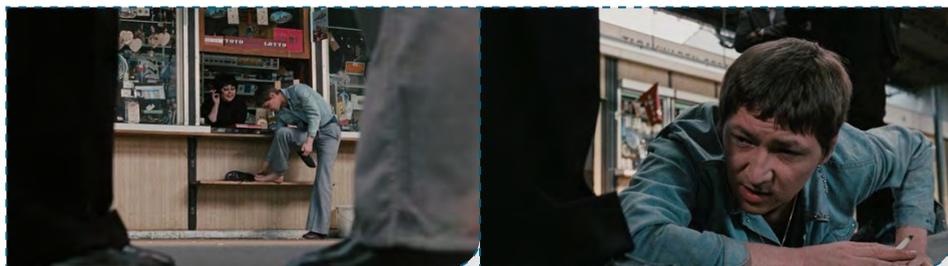
Fox: —¡Cinco marcos, Hedwig! ¡Sé que voy a ganar! ¡Lo sé!

Hedwig: —¡No tengo dinero aquí! Si no tienes una habitación ni nada, Franz —

Fox—, ¡siempre puedes dormir aquí!

Fotograma 2.





Fuente: captura de pantalla del filme *Faustrecht der Freiheit*, dirigida por Rainer Werner Fassbinder (1975, Tango-Film y City Film; minutos 5:40, 7:13, 7:32 y 7:43).

Max: —¿Qué te parece?

Fox: —Una espalda bonita puede seducir. Un vientre, ¡también!

Max: —¡Ya veo! Uso reversible, ¿eh?

Fox: —¡Sí! Para que sea un verdadero cachas. ¿A dónde vamos?

Rico: —Feldafing.

Fox: —¿Feldafing? ¡Cerdos silbantes! Eso es demasiado para mí. Debo entregar mi cupón de lotería antes de las 6:30. ¡Voy a ganar esta semana!

Max: —Y pensé: ¡por fin, un chico sensato!, ¡ese es el juego de pelota!

Fox: —¿No te importaría prestarme diez marcos?

Max: —No puedo prestártelos.

Fox: —Lo pensé mucho. ¡Deténgase aquí un momento!

Fox: —¡Hola!

Florista: —¡Ah!, ¿por qué todo es un ensueño? ¿Puedo ayudarlo, señor?

Fox: —Es el cumpleaños de mi hermana. Me gustaría pedir treinta rosas rojas y treinta ramitas de lilas blancas.

Florista: —¡Un hermoso ramo, señor!

Rica: —Suenan el claxon—.

Fox: —¡Maldita sea! Necesita un pequeño cambio. Préstame diez marcos, ¿quieres?

Rica: —Suenan el claxon—.

Fox: —¡Ya voy! ¡Rápido! ¡Antes de que se impacienten demasiado! ¡Por favor!

Florista: —Da los diez puntos a Fox—.

Fox: —Entra en el auto—. ¡Vamos!

Florista: —¡Oye, detente!, ¡policía!

Fox: —¡Qué golpe de suerte!

Vendedora de lotería: —¡Ahora no, muchacho! Ha pasado la hora de cierre.

Fox: —No tomará mucho tiempo.

Vendedora de lotería: —¡Pero tú mismo deberías comprar algo de comer! Estarías mejor con eso.

Fox: —¡Sea humana! ¡Por favor!

Max: —Hágale el favor, señorita, o no sobrevivirá.

Vendedora de lotería: —¿Señorita? ¿Dijiste señorita? Nadie me llama así desde 1953.

Bien, lo que sea por una vida tranquila. ¡Dámelo!

Fox: —Sí. Mejor.

Vendedora de lotería: —Está bien.

Fox: —¡Bastante inteligente para tu edad!

Max: —No te estás volviendo más joven.

Fox: —Lo siento. No quise ofenderte.

Vendedora de lotería: —Bien. Aquí está su cupón y cinco marcos.

Fox: —Te enviaré rosas rojas y lilas blancas. La semana que viene, ¡cuando recoja el dinero de la lotería!

Fotograma 3.



Fuente: captura de pantalla del filme *Faustrecht der Freiheit*, dirigida por Rainer Werner Fassbinder (1975, Tango-Film y City Film; minutos 10:17, 13:28, 13:57 y 15:22).

Eugen: —¿Dónde lo levantaste? ¿En un baño público?

Felipe: —¡No seas tan indecente, cariño!

Max: —¿Por qué no? Tengo la mejor experiencia con baños públicos.

Eugen: —¡Pero el hedor, viejo! ¡Y qué tipos!

Max: —Este tipo, por ejemplo, hace dos semanas ganó quinientos mil marcos en la lotería.

Eugen: —¿Quinientos mil qué?

Max: —Marcos, querido. ¡Medio millón!

Phillip: —Aun así, prefiero trabajar por mi dinero.

Eugen: —¿Y qué hace?, para ganarse la vida, quiero decir.

Max: —Nada. Solía trabajar en una feria como *Fox*: el Speaking Head del circo.

Eugen: —¡No! ¡Qué divertido! ¡No lo creo! ¿Y tiene algo en los pantalones?

Max: —Suficiente para mí.

Fox: —¿Bailarás conmigo?

Phillip: —¿Yo?

Fox: —¡Sí!, ¿o tengo los ojos entrecerrados?

Phillip: —Algunas personas entrecierran los ojos sin saberlo.

Fox: —No entiendo una palabra, cariño.

Max: —¿Y bien?

Amigos: —¿Le has enseñado a ser rico con dignidad?

Max: —No es el tipo de persona a la que el dinero enriquece.

Amigos: —Tampoco se pueden comprar modales con dinero.

Max: —Nadie calmó su hambre nunca con modales, querido. Sabe lo que hace. Cuida su dinero. Es un chico tranquilo. Puede que no sepa mucho del mundo, pero existe la inteligencia natural.

Amigos: —Sí, se necesita todo tipo de inteligencia en este mundo.

Phillip: —Yo también debo irme. Tengo que visitar a mi madre.

Eugen: —Sí, cariño. ¿Vendrás a desayunar?

Phillip: —¿Alrededor de las diez y media?, ¿está bien?

Eugen: —¡Vale! ¡Ciao!

Felipe: —¡Ciao!

Fotograma 4.



Fuente: captura de pantalla del filme *Faustrecht der Freiheit*, dirigida por Rainer Werner Fassbinder (1975, Tango-Film y City Film; minutos 17:12 y 18:26).

Eugen: —¿Tienes automóvil aquí?

Fox: —No.

Eugen: —Entonces, tendré que llevarte de regreso a la ciudad, aunque solo sea por cortesía. Creo que ¡apestas!

Fox: —¡Ah!, ¿sí?

Eugen: —¡Sí, bastante!

Fox: —¿Y tú? ¿Te lavas de vez en cuando?

Fox: —Algunas personas se lavan. Otras se limpian.

Eugen: —Y hay otros que apestan, aunque crean estar limpios.

Fox: —Así debe ser. Porque hay otros que se excitan con un poco de olor a hombre.

Eugen: —¡No me mires!

Fox: —¡Sí, lo sé! ¡Te gusta el sudor de los hombres!

Eugen: —¡Masculino, querido, masculino!

Fox: —¡Mira que no te mojes conmigo que soy todo eso, sabelotodo!

Eugen: —¡Sí!, quieres salir aquí.

Fox: —No. Estoy empezando a sentirme cómodo.

Eugen: —¿Alguna vez te has metido con el viejo Max?

Fox: —Sin dolor no hay ganancia, niña.

Eugen: —Queda por ver quién de nosotros es la niña.

Fox: —¿Por qué?

Fotograma 5.



Fuente: captura de pantalla del filme *Faustrecht der Freiheit*, dirigida por Rainer Werner Fassbinder (1975, Tango-Film y City Film; minutos 18:55 y 19:54).

Fox: —¡Exactamente como lo imaginé!

Eugen: —¿Qué?

Fox: —Tu departamento, querida.

Eugen: —¿Desde cuándo soy tu querida?

Fox: —Ya que yo lo digo, ¿dónde está el cuarto?

Eugen: —¿Por qué?

Fox: —Quiero ver el colchón.

Eugen: —Ahí dentro.

Fox: —Por cierto, si algo huele mal, ¡soy yo! Me he quitado los zapatos. No son nuevos, ¿sabes?

Eugen: —Quizá tus pantalones también huelan demasiado viejos.

Fox: —Bueno, para ser honesto... —mientras se quita los pantalones y los arroja al sillón—.

Eugen: —¿Siempre arrojas tus cosas?

Fox: —Por lo general.

Fox: —¡Vamos! Tu cama es demasiado blanda, querida.

Fotograma 6.



Fuente: captura de pantalla del filme *Faustrecht der Freiheit*, dirigida por Rainer Werner Fassbinder (1975, Tango-Film y City Film: minutos 23:33 y 24:35).

Fox: —¡Ese era el timbre!

Eugen: —¡Sí, el timbre! No soy sordo ¿No era ese el timbre?

Fox: —No.

Eugen: —¡Sí, lo fue! ¿Qué hora es?

Fox: —10:35 a. m.

Eugen: —¡Exactamente!, 10:35. ¡Típico! ¡Siempre es lo mismo con Phillip! ¿Te importaría irte al baño durante diez minutos?

Fox: —¿Perdón?

Eugen: —¡Escondiéndote!

Fox: —¿No entiendo?, ¿en el baño, escondido? Si tú lo dices.

Eugen: —¡Gracias! ¡Y cierra la puerta!

Eugen: —¡Phillip, querido! ¡Oh, mi cabeza! Esta eterna migraña, ¿sabes?

Phillip: —Demasiado mal. Quedamos en desayunar juntos.

Eugen: —¿Desayuno? Podría vomitar ante la idea de comer.

Phillip: —¿Me estoy entrometiendo?, ¿no estás solo?

Eugen: —¿Solo?, ¿yo? y ¿con mi migraña?

Felipe: —Toma la ropa de *Fox* en la mano—. Y esto, ¿qué es?

Eugen: —Eso es... ¡Oh, eso! Un par de pantalones, cariño.

Felipe: —¿Y a quién pertenecen?, ¿tuyos?, ¿desde cuándo frecuentas los urinarios públicos?

Eugen: —¿Qué quieres decir?

Phillip: —A eso huelen los pantalones: a meados, semen, prostituto.

Eugen: —¡Oh, basta! Solo un poco de infidelidad.

Felipe: —¿Qué tan pequeño?, ¿veinte centímetros o dieciocho?, ¿o incluso más pequeño?

- Eugen: —Estás siendo de mal gusto.
 Phillip: —Estoy siendo minucioso. Después de todo es una cuestión de interés.
 Eugen: —No lo he medido a la cama. No es suficiente.
 Felipe: —¡Sí!, ¡es suficiente!
 Eugen: —Cariño, ¿qué te pasa?
 Phillip: —Me siento insultado. ¡Oh, él! Pensé tanto. ¡Qué asco! ¡Y en mi bata de baño!
 Eugen: —Bien, ¡dale su bata, Fox!
 Phillip: —No, gracias. Puede quedársela.
 Fox: —¡Aquí está! Si quieres.
 Felipe: —No, no.
 Fox: —¡Bien, muy bien!
 Phillip: —¡Diviértete!
 Eugen: —Phillip, ¡espera! ¡Espera un momento! Te lo explicaré todo más tarde.
 Felipe: —¡Ah!, ¿sí?
 Eugen: —¡Sí!, más tarde.

Fotograma 7.



Fuente: captura de pantalla del filme *Faustrecht der Freiheit*, dirigida por Rainer Werner Fassbinder (1975, Tango-Film y City Film; minutos 26:12, 28:33, 29:18 y 29:40).

Fox: —¡Es un buen partido: un empresario joven! Alguien que no quiere nada de mí.
¡El mismo tiene suficiente!

Cantinero: —Un romance maravilloso. ¡El emprendedor y la reina de la lotería!

Fox: —¡Sí! Es solo que es un poco elegante y remilgado.

Cantinero: —¡Mantente alejado, *Fox*! Te tocará la pajita más corta.

Fox: —¡Estás equivocado! ¡El mío es más largo!

Cantinero: —Dije: tú sacarás la pajita más corta, no que la tuya es más corta.

Amigos: —Correcto. Dijiste que le tocaría la pajita más corta.

Fox: —¡Mierda! Están envidiosos.

Cantinero: —Puedes decir eso de nuevo, pero... ¡envidioso del medio millón!, no de su emprendedor remilgado.

Fox: —¿Por qué remilgado?

Amigos: —Eso es lo que dijiste. ¡Elegante y remilgado!

Fox: —¡Nunca!

Amigos: —¡Lo hiciste!

Fox: —¡Sí, lo es! Probablemente tengas razón. Realmente no es lo mío. Un joven emprendedor, como ese elegante y [...] Eugen.

Eugen: —¡Buenas noches!

Fox: —Dijiste que no podrías estar en este bar.

Eugen: —Sentí tanto anhelo de verte.

Fox: —¿Te gusta una bebida?

Eugen: —¿Qué?, ¿aquí?

Fox: —¡Sí!

Eugen: —No, gracias. Pensé que saldríamos a comer.

Fox: —¡Nos vemos en otra ocasión!

Cantinero: —8.50 marcos.

Fox: —Aquí. ¡Quédate con el cambio! ¡Adiós!

Amigos: —Probablemente no sea lo suficientemente lujoso aquí.

Cantinero: —¿Qué dijiste, *Fox*?

Mujer: —¿Tu nuevo amigo es elegante y...?

Fox: —¡No lo sé!

Amigos: —¡Remilgado! ¡Eso fue lo que dijiste!

Camarero: —¡Buenas noches, señores!

Eugen: —¡Buenas noches!

Eugen: —¿Nos sentamos aquí?

Fox: —Prefiero sentarme en la esquina.

Eugen: —¡Eso es de gente sin poder! Nos sentaremos aquí –en el centro del restaurante–.

Eugen: —Beberemos vino. ¿Un Chateauf-neuf-du-Pape?

Camarero: —¡Sí, señor!

Fox: —Preferiría una cerveza.

Eugen: —Muy bien. Una Pilsner y media botella de vino para mí. Todavía tenemos que elegir qué comer. ¿Qué te gustaría?

Fox: —¿Sabes?, yo [...]

Eugen: —Entiendo. ¡Pobre chico! Todo está en francés. Lo aprenderás con el tiempo. ¿Qué tal [...] sopa de tortuga?

Fox: —¿Sopa de tortuga? Prefiero comer sopa de fideos.

Eugen: —Muy bien, un consomé con fideos. [...] ¿Está bien?

Fox: —¡Sí! Tomaré un curso de idiomas si salimos a comer más a menudo.

Eugen: —No quise hacerte sentir menos.

Fox: —Cosas así no me molestan. Sé que soy tonto. [...] Dime, ¿puedes hacer esto? –percute con los dedos de la mano izquierda sobre la mesa–.

Eugen: —¡Deja de tontear!

Fox: —¡Puedo hacerlo con ambas manos!

Eugen: —¡Basta! La gente está mirando.

Fox: —¡Hola!

Max: —Llega con Phillip al restaurante—. ¡Qué reunión familiar tan encantadora!

Fox: —¡Hola!

Eugen: —¡Hola!

Max: —¿Todo bien con la empresa?

Eugen: —¡Sí!, nos estamos consolidando.

Max: —Por cierto, he adquirido una obra de arte maravillosa. Aún no la he puesto a la venta. Ven en algún momento.

Eugen: —¡Lo haré!

Max: —No queremos molestarte. Nos sentaremos allí. ¡Hasta luego!

Eugen: —Le dice a Fox—. ¡Vamos! ¡Siéntate!

Phillip: —¿Puedes entenderlo? ¿Eugen y ese monstruo?

Max: —¡Claro que puedo! Por supuesto que lo entiendo. Hay algunas cosas, mucho, que escapan a tu comprensión.

Felipe: —¿Perdón?

Max: —¡Ya ves! –mientras él le toca la mano a Phillip–.

Phillip: —¡No puedo creerlo!

Fotograma 8.



Fuente: captura de pantalla del filme *Faustrecht der Freiheit*, dirigida por Rainer Werner Fassbinder (1975, Tango-Film y City Film; minutos 34:45, 35:44, 36:13 y 37:10).

Eugene: —Papá, ¿puedo presentarte a mi amigo? Sr. Franz Bieberkopf.

Wolf Thiess (papá): —¿Cómo estás?

Eugene: —Mi padre.

Wolf Thiess: —Un placer conocerte. ¡Me gusta mucho más que el anterior!

Fox: —¡Sí!

Eugene: —¡Papá! ¡Detente ahora!

Wolf Thiess: —Eso es correcto. Yo paro y tú empiezas.

Eugen: —Al Sr. Bieberkopf le gustaría mirar la empresa. Le he hablado mucho de nuestra empresa.

Wolf Thiess: —¡Déjalo! Que Krapp le muestre todo.

Eugen: —¿Me amas?

Fox: —¡Totalmente!

Fotograma 9.



Fuente: captura de pantalla del filme *Faustrecht der Freiheit*, dirigida por Rainer Werner Fassbinder (1975, Tango-Film y City Film; minutos 38:33 y 39:25).

Max: —Pesas demasiado, querida.

Fox: —Uno no está a salvo de ti en ningún lado.

Rico: —Setenta y un kilos. Eso es demasiado, querida.

Fox: —¿Por qué? Setenta y un kilos es un peso ideal. Casi bajo peso.

Max: —Eso es lo que dices. [...] Y, ¿dónde está Eugen?

Fox: —Tomando el té con los amigos de negocios de su padre.

Max: —Así es como se llama ahora.

Fox: —¡No! Yo sí creo que realmente está con ellos. [...] ¡Me voy! ¿Una cerveza en el bar?

Max: —Bien, me uniré de inmediato.

Fotograma 10.



Fuente: captura de pantalla del filme *Faustrecht der Freiheit*, dirigida por Rainer Werner Fassbinder (1975, Tango-Film y City Film; minutos 39:42 y 40:09).

Max: —¿Desde cuándo Eugen se ha interesado tanto por la empresa?

Fox: —Quiere jugar un papel más importante. O eso dice él.

Max: —Agua mineral, por favor. ¡Sí, la empresa está subsistiendo! Encuadernadores líderes, una empresa de renombre y de larga data. Si yo invirtiera en eso, ¡no sé si obtendría algún rendimiento!

Fox: —¿Crees?

Max: —La cartera de pedidos está llena, según Eugen. No dudaría en comprar una acción si pudiera. Sobre todo, ¡ahora!, cuando el padre de Eugen aparentemente tiene problemas de liquidez.

Fox: —¡Qué extraño! Eugen nunca mencionó eso.

Max: —No sé nada a ciencia cierta, pero circulan rumores...

Fox: —¿Crees? ¿Es posible que Eugen me esté ocultando cosas así?

Max: —Quizá. Tiene su propia cabeza en asuntos comerciales. Y todo este asunto no es tu problema.

Fotograma 11.



Fuente: captura de pantalla del filme *Faustrecht der Freiheit*, dirigida por Rainer Werner Fassbinder (1975, Tango-Film y City Film; minutos 41:18 y 41:32).

Fox: —Eugen tiene su propia empresa con sesenta-setenta empleados.

Hedwig: —¡Bueno, bueno! Mi hermano pequeño se mueve en mejores círculos. Pronto ¡no querrás ni verme!

Fox: —¡Ah!, eso es una tontería, Hedwig.

Hedwig: —De todos modos, fue amable de tu parte traerme una botella. ¡Y auténtico coñac francés!

Fox: —¡Míralo, Hedwig! Puede afectar el hígado, dicen.

Hedwig: —¡Tonterías! Mi hígado está bien. ¡Es el mejor del mundo!

Fox: —¿Cuándo saldrá Fritz de la detención?

Hedwig: —¿Qué tiene que ver Fritz?

Fox: —Se me acaba de ocurrir.

Hedwig: —El próximo año en septiembre. ¡El tonto! Entonces, todo ha terminado con Fritz.

Fox: —No es necesario que haya una próxima vez.

Hedwig: —Conoces a Fritz, ¡él espera una próxima vez!

Fox: —¡Sí! ¿Sabes?, pero no es solo un enamoramiento con Eugen... ¡es amor verdadero!

Hedwig: —¡No dejes que te limpie! Tienes dinero para hacer cosas con Fritz y por mí.

Fox: —¡No lo hará! ¡No necesita mi dinero para nada! ¡El mismo tiene suficiente! ¡No depende de alguien como yo!

Fox: —¡Ese es él! —suena el timbre de la puerta—.

Eugen: —¡Franz! —besa a Fox—.

Fox: —¡Esa es mi hermana, Hedwig! ¡Y este es Eugen!

Eugen: —¡Hola!

Hedwig: —¡Hola! ¡Así que eres el chico! ¡Bueno, buena suerte!

Eugen: —¡Gracias!

Fox: —Quizá en otro momento, entonces.

Eugen: —¡Adiós!

Hedwig: —¡Franz! No tengo dinero para comida —Fox sale apresurado y no escucha la petición de su hermana—.

Fotograma 12.





Fuente: captura de pantalla del filme *Faustrecht der Freiheit*, dirigida por Rainer Werner Fassbinder (1975, Tango-Film y City Film: minutos 42:50, 43:18, 43:59 y 44:25).

Fox: —Me gustaría retirar cien mil marcos en efectivo.

Banquero: —¿En efectivo?

Fox: —¡Sí, efectivo!

Eugen: —¡Gracias!

Fox: —¡De nada!

Fotograma 13.



Fuente: captura de pantalla del filme *Faustrecht der Freiheit*, dirigida por Rainer Werner Fassbinder (1975, Tango-Film y City Film: minutos 45:13 y 45:56).

Eugen: —[...] Es necesario vivir en un lugar seguro cuando todos los heteros nos atacan.

Fox: —¡Sí, tienes razón! Y como eres tan inteligente, ¿has pensado en lo que deberíamos hacer?

Eugen: —¿Quieres una inversión sensata? Y una forma sensata son los bienes raíces. Necesitamos un departamento, así que lo mejor sería comprar uno.

Fox: —¡Sí, es una buena idea! Preguntaré por alguien que tenga uno para nosotros.

Eugen: —¡Déjame a mí! Probablemente podamos ver uno hoy. ¿Tienes algún problema?

Fox: —¡Te amo! Eso es todo.

Fotograma 14.



Fuente: captura de pantalla del filme *Faustrecht der Freiheit*, dirigida por Rainer Werner Fassbinder (1975, Tango-Film y City Film; minutos 50:16, 51:14, 53:35 y 53:50).

Phillip: —¿Estás feliz?

Eugen: —¿Feliz? ¿Qué es eso?

Phillip: —Por ejemplo, es estar junto a personas con las que puedes hablar. ¿No lo es?

Eugen: —El tiempo lo dirá.

Phillip: —Yo también tengo lo justo para ti. ¡Una chaqueta azul a cuadros con pantalones azul oscuro!

Eugen: —¡No puedo esperar a verlo! ¡Muéstrame! —se van a la esquina para besarse—.

Fotograma 15.



Fuente: captura de pantalla del filme *Faustrecht der Freiheit*, dirigida por Rainer Werner Fassbinder (1975, Tango-Film y City Film; minutos 54:30, 55:08, 55:27 y 56:49).

Berta Thies (mamá de Eugen): —¡Eso es! ¡Ayudar a sí mismo!

Fox: —Gracias.

Eugen: —Si necesitas el tenedor de postre, está a la izquierda de tu plato.

Fox: —Gracias.

Berta: —Bueno, Fox. ¿Puedo llamarte así? Ahora eres uno de la familia, por así decirlo. Estoy muy contenta de que nos hayas concedido este préstamo.

Wolf Thies: —Sirve a la empresa y convéncete de que es una empresa en marcha.

Fox: —Sí.

Eugen: —¡Necesitas un pañuelo!

Fox: —No, gracias. Está bien.

Wolf Thies: —Sin embargo, como puedes imaginar, un negocio como este tiene muchas deudas pendientes. Y puede imaginarse que es difícil en la actual situación económica convertir estas deudas, algunas de ellas a largo plazo, con capital prestado en efectivo (al menos en parte).

Fox: —No sé mucho sobre asuntos financieros.

Berta: —Nos encontrarás socios justos. Te pagaremos buenos intereses y obtendrás un contrato justo.

Eugen: —El contrato no será ningún problema. Tenemos que darnos prisa. El Dr. Siebenkäss nos espera a las tres.

Berta: —Tu copa.

Fox: —¿Azúcar?

Berta: —Sí, por favor.

Fox: —Toma con las manos el azúcar—.

Eugen: —Las pinzas para el azúcar están en la azucarera. —Fox regresa el cubo de azúcar a la azucarera—.

Notario Dr. Siebenkäss: —Hoy hemos venido aquí para firmar un contrato de préstamo entre la Compañía Thiess y el Sr. Franz Bieberkopf. Asumo que todos los presentes están familiarizados con la forma de la sociedad comercial general y procederé a leer el contrato.

Fotograma 16.



Fuente: captura de pantalla del filme *Faustrecht der Freiheit*, dirigida por Rainer Werner Fassbinder (1975, Tango-Film y City Film; minutos 59:19, 1:00:59, 1:01:00 y 1:01:01).

Fox: —¿Qué bebemos para celebrar el contrato? ¿Sekt?

Eugene: —¡Uno se baña en *sekt*! ¡No se lo bebe!

Fox: —Aun así, quiero vino espumoso. ¡Cantinerero!

Cantinerero: —¡No grites! Soy sensible.

Fox: —Una botella de *sekt*, por favor.

Eugen: —En todo caso, champán de verdad. ¿Tienes Dom Pérignon?

Cantinerero: —¿Qué?

Eugen: —¡Dom Pérignon, buen hombre!

Cantinerero: —El vino espumoso ordinario es lo suficientemente bueno aquí.

Eugene: —Me da dolor de cabeza.

Fox: —¡Olvidalo!, si eso es todo lo que tiene.

Cantinerero: —Dile a tu elegante y remilgada novia que pruebe el *estaminette*.

Eugenio: —Dile a tu gordo e ignorante amigo, que es *estaminet*, no *estaminette*. Si usa palabras extranjeras [...]

Fox: —¡Basta! Quiero divertirme.

Fox: —¡Klaus!

Eugen: —¿Quién es él?

Cantinerero: —Su predecesor, señora.

Fox: —¿Cuándo te dejaron salir?

Klaus: —Esta mañana, en libertad condicional.

Fox: —Ese es Eugen y este es Klaus.

Klaus: —¡Hola!

Eugen: —¡Hola!

Fox: —¿Quieres una copa de champán?

Klaus: —Mejor *sekt*.

Fox: —¡Sí!

Klaus: —¡Siempre!

Fox: —Estamos celebrando un contrato que hemos firmado.

Klaus: —¿Estás firmando contratos?

Fox: —¡Sí!

Cantinerero: —¡Hola!

Klaus: —¡Hola!

Fox: —¡Gané la lotería: medio millón!

Eugene: —¡Franz!

Fox: —No te preocupes. Puedo decírselo. Es un viejo amigo. No tengo secretos para él.

Fotograma 17.



Fuente: captura de pantalla del filme *Faustrecht der Freiheit*, dirigida por Rainer Werner Fassbinder (1975, Tango-Film y City Film; minutos 1:03:11, 1:03:16, 1:03:20 y 1:03:33).

Eugen: —¿Te importaría quitarte los zapatos?

Fox: —¿Zapatos? No estoy visitando un palacio.

Eugen: —¿Por qué un palacio? ¿Quieres caminar sobre esta preciosa alfombra con tus zapatos sucios? Te la compré para que la disfrutemos y no para que la ensucies.

Fox: —¡Ok!

Eugen: —Estás perdido para las palabras, ¿eh? ¡Nunca habías visto un departamento como este! Estoy muy orgulloso de mí mismo.

Fox: —Bueno. Es un poco como un museo.

Eugen: —¿Qué quieres decir con museo? Es acogedor, cultivado y hogareño. ¡Franz!

Fox: —¿Hmmm? —mientras enciende un cigarro—.

Eugen: —El cenicero está al lado del estéreo.

Fox: —Ese fue uno de mis primeros discos que escuché.

Eugen: —¡Sí, y eso fue hace una vida! [...] Tendré que darte lecciones de buena música también.

Fox: —¡Claro!, pero de alguna manera me gusta este tipo de música. Me recuerda mi vida pasada.

Eugen: —¡Precisamente! En ese entonces eras una persona diferente. Tienes que aprender, aprender, aprender y aprender un poco de cultura. Sé que no es fácil, pero todavía estamos a tiempo de hacerte un ser humano.

Krapp: —Bueno. [...] No le tiene miedo al trabajo –le mencionó a Eugen sobre Fox–.

Eugen: —¡Sí! Tiene un gran interés en la empresa.

Fotograma 18.



Fuente: captura de pantalla del filme *Faustrecht der Freiheit*, dirigida por Rainer Werner Fassbinder (1975, Tango-Film y City Film; minutos 1:06:52, 1:14:10, 1:08:01 y 1:08:24).

Amigo: —¡Muy lindo departamento!, ¡mueblado con muy buen gusto! y ¡tienes que cuidar a Fox!

Eugen: —No hay necesidad de preocuparse.

Amigo: —¡Cuidalo!

Eugen: —Pero nos amamos.

Max: —Les vendí mis mejores piezas y le saqué ventaja. Eugen sabe cómo crear el efecto correcto. Tienes que admitirlo.

Felipe: —¡Sí!, y la idea de que yo mismo pueda vivir aquí algún día.

Max: —¿Tú?

Felipe: —¿Quién sabe?

Hedwig: —¿A ninguno de ustedes les gustan las mujeres?, ¿eh? Chicos, ¡se lo están perdiendo! Créanme, ¡se están perdiendo mucho! ¡Idiotas!, ¡vamos!, ¡bebe algo, querida!, ¡inténtalo!, ¡perdedor!, ¡ustedes son todos perdedores! y ¡un montón de débiles!

Eugen: —Tu hermana vulgar y borracha está arruinando la fiesta.

Fox: —¡Déjala! No tienes que escucharla.

Max: —Bueno, sí, pero [...]

Eugen: —Ella solo quiere provocar una escena. Está ofendiendo a nuestros amigos. ¡Una brillante idea tuya invitarla!

Fox: —¡No seas tan tenso! Ella está borracha. Y tiene sus motivos para beber.

Hedwig: —¡Qué razón tienes! [...]

Eugen: —Le haré su escena.

Hedwig: —Mi adorable joven, ¡por favor, no me cortes!

Max: —¡Cálmate!

Hedwig: —Ustedes son unos cerdos, todos ustedes, y ustedes, respetables culos, están todos humeantes. ¿No puedes olerlo? ¿No? Bueno, yo puedo. Apesta a las alturas y Dios, disfrazado de Marlene Dietrich, se tapa la nariz.

Fox: —¡Hedwig!

Max: —Creo que será mejor que nos vayamos.

Eugen: —¡Buen lío! ¡Qué corriente!

Fox: —Cariño, ella es mi hermana. ¿Tú escuchas? Mi hermana. Y este es mi departamento con mis muebles. Y mi hermana puede hacer lo que ella quiera aquí. Porque prefiero a mi hermana que a cualquiera de tus amigos.

Eugen: —¡No te enfades tanto, Franz! No lo quise decir así. Estoy tan nervioso últimamente. Ambos estamos tan nerviosos. Estamos atravesando una crisis. Es la tensión a la que hemos estado sometidos estos últimos seis meses.

Fox: —¡Sí! A veces siento que estoy sobrecargado de trabajo.

Eugen: —Pero ahora que todo va bien de nuevo, podríamos tomárnoslo un poco más tranquilo. Eso ayudaría a nuestra relación.

Fox: —Eugen.

Eugen: —¡Sí!

Fox: —Tengo una idea, ¿sabes?

Eugen: —No, no lo sé.

Fox: —Bueno, lo hago. ¿Sabes qué haremos? ¡Nos iremos de vacaciones! [...]

Eugen: —¡Sí. Eso es una buena idea!

Fox: —¡Te amo!

Fotograma 19.



Fuente: captura de pantalla del filme *Faustrecht der Freiheit*, dirigida por Rainer Werner Fassbinder (1975, Tango-Film y City Film; minutos 1:11:50, 1:12:11, 1:12:17 y 1:14:17).

Recepcionista: —¡Eugen! ¡Hola! No te he visto en mucho tiempo.

Eugen: —Mucho trabajo, sabes.

Recepcionista: —¿Y este es un nuevo amigo?, ¿o lo conozco?

Fox: —No. Nunca había estado aquí antes.

Recepcionista: —No importa. Todo vicio tiene que empezar en algún momento. ¿A dónde quieren ir?

Fox: —¡Ni idea! Eugen se encarga de eso.

Eugen: —Bueno, nosotros [...]

Recepcionista: —¡Ah!, entiendo. ¿Una luna de miel? Paz y reclusión, y [...]

Fox: —Llevamos juntos seis meses.

Recepcionista: —¡Oh!, ya veo. ¡Me lo habrías dicho! ¿Dónde debería estar entonces?, ¿Italia?, ¿España? o ¿quizá quieran ver árabes fornidos?

Eugen: —¡Un árabe! ¿No sería divertido?

Fox: —¿Un árabe? No estoy seguro.

Eugen: —Déjame a mí. Conozco de estas cosas, ¿qué tal Marruecos?

Fox: —¿Marruecos? ¿Dónde es eso?

Eugen: —En Arabia, querido.

Fox: —¿Puedes hablar marroquí?

Eugen: —¡Tonto! Hablan francés y yo también.

Fox: —¡Sí, puede!

Recepcionista: —¿Marruecos, entonces?

Eugen: —¿Lo viste?

Fox: —¿Quién?

Eugen: —Él, ahí. ¿Le gustamos?

Fox: —Es un tipo fornido.

Eugen: —Al menos está vestido decentemente. Bueno, ¿qué haremos?

Fox: —No lo sé.

Eugen: —No conocemos las cosas aquí.

Fox: —Serán los mismos que en cualquier otro lugar. Él se va.

Eugen: —¿Podemos llevarlo al hotel?

Fox: —Es bastante caro como para pagarle un cuarto.

Eugen: —Invitémoslo a cenar. Por lo general, no te importa lo que digo. ¿Quieres pelearnos?

Fox: —¿Quién está peleando?, ¿yo?

Eugen: —Cogeremos un taxi. Si nos sigue, está bien. Si no lo hace, ¡qué mal! ¿Está bien?

Fox: —Está bien.

Eugen: —Bueno, ¿viene él detrás de nosotros?

Fox: —Eso creo.

Arab: —¿A dónde quieres ir?

Eugen: —Algún lugar para comer.

Arab: —Al restaurante. ¡Hola! ¿Es usted francés?

Eugen: —Yo, alemán, Alemania.

Eugen: —¿Podemos llevarlo al hotel?

Fox: —Siempre estás tan orgulloso de hablar francés.

Eugen: —¡Estás celoso, querido! Eso es todo.

Fox: —No tenemos que acostarnos con él. No quiero ahora.

Eugen: —¿Es posible que vengas con nosotros al hotel?

Árabe: —A veces lo es, a veces no.

Gerente del hotel: —¡Oye! ¡Perdón! ¡Los árabes no están permitidos en este hotel! Si quieres chicos, puedo enviar a alguien del personal.

Fotograma 20.



Fuente: captura de pantalla del filme *Faustrecht der Freiheit*, dirigida por Rainer Werner Fassbinder (1975, Tango-Film y City Film; minutos 1:15:14, 1:17:50, 1:21:21, 1:22:42, 1:22:58 y 1:23:16).

Fox: —Nunca hubiera llegado tan lejos por mi cuenta. Culturalmente también. Me compró muebles viejos, que aumentan de valor. Conoce todos los periodos. Puede decir de inmediato qué es una pieza y qué antigüedad tiene. Ahora, nos está instalando una biblioteca.

Cantinerero: —¿Lo es? ¿Algo más?

Fox: —¡Sí! Es guapo y sabe vestirse correctamente. Y él siempre está ahí para mí.

Amigo: —¡Oh!, tienes problemas. ¿Por qué no lo dijiste?

Fox: —¿Por qué problemas? ¿Por qué dices que tenemos problemas? ¿Por qué?

Cantinerero: —¡No grites!

Florista: —¡Rosas! ¿Le gustaría al caballero una rosa?

Fox: —¡No!

Fox: —¡Te amo! Te amo, Eugen. Te necesito mucho. No soy nada sin ti. ¡No me dejes solo! Me siento tan solo sin ti.

Eugen: —¡Escucha! Primero, no me gusta dormir con borrachos. En segundo lugar, es terriblemente tarde y debo levantarme temprano para trabajar. En tercer lugar, debemos dejar de acostarnos juntos todos los días. Y, por último, ya no somos recién casados.

Fox: —¡Sí! Sí, tienes razón. Algunas personas siempre tienen la razón.

Wolf Thies: —¿Has visto lo que has hecho? ¡Mira!

Fox: —¡Claro, lo he visto!, pero ya era demasiado tarde. Todos estaban cortados mal. Lo siento, no pude evitarlo. No fui entrenado como encuadernador. No sé cómo sucedió. Es demasiado para mí.

Wolf Thies: —¿Te das cuenta de lo que esto significa?

Eugen: —¡Papá! Todos cometemos errores. Es solo humano. Tenemos que aprender a vivir con nuestros errores. ¡Nadie es perfecto!

Fox: —Conduciendo el auto hoy, ¡casi me desmayo y en el bar, también! ¡Pensé que iba a morir! De repente tuve unos dolores terribles en el pecho. ¡Nunca antes los había tenido! Y después estaba tan asustado.

Eugen: —¿Dónde más vas a estar sino en el bar ese? Pero, si es así, ¡ve a un médico! ¡Yo no soy uno! Probablemente sea solo histeria. Y ahora, ¡déjame dormir, por favor!

Doctor: —¿Ha estado muy alterado recientemente? ¿Ha estado bajo estrés?

Fox: —¡Sí!

Doctor: —Lo que necesita es descanso. Le recetaré algo para mantener la enfermedad bajo control. Dependiendo de cómo se sienta, tome una tableta por la mañana y otra por la noche. Pero no más de dos al día. Receta de Valium 5 (17/19/1974).

Eugen: —¿No quieres un trago?

Fox: —¡No aguanto más, Eugen! Quiero terminar nuestra relación. Eso es todo.

Eugen: —¡Qué interesante!

Fox: —Es fácil ser sarcástico. Pero para mí no es tan divertido. Intenté tanto hacer todo bien. Hice tal esfuerzo. Pero no es mi mundo. Simplemente, ¡no lo es!

Eugen: —Pero eras feliz. ¡Podríamos serlo otra vez!

Fox: —Sí. Sí. Al principio fue divertido. ¡Y me impresionaste! ¡Pensé que te amaba! Pero te sentiste avergonzado de mí y eso fue desenamorándome.

Eugen: —Pero [...].

Fox: —¡Estabas avergonzado de mí! ¡Y tus amigos me despreciaron!

Eugen: —¡Que piensen lo que quieran! Todo depende de nosotros.

Fox: —¡Sí, depende de nosotros! Pero todo ha cambiado. Has cambiado. A veces creo que no estás interesado en mí en absoluto.

Eugen: —Toda relación es víctima de las circunstancias: rutina, trabajo o hábito. Pero si crees que deberíamos romper, eso depende de ti. La mente humana es un reino propio. Sin embargo, hay algunos asuntos que discutir. Yo me quedaré con el departamento.

Fox: —¿El departamento?

Eugen: —¡Sí, el departamento! Como compensación por los folletos que cortaste mal y que le causaron una pérdida a la empresa por ciento cincuenta mil marcos. Son daños y fue una buena suma.

Fox: —Pero [...].

Eugen: —¡Sin peros! Yo soporté los daños, como sabes. Es justo y equitativo. El departamento está a mi nombre, de todos modos.

Fox: —¡Así es como es! Debería haber esperado esto. ¡Tómalo, entonces! ¡Tómalo! ¡Toma todo! Solo quiero volver a ser mi antiguo yo. Ser como realmente soy. ¡Simplemente yo!

Fotograma 21.



Fuente: captura de pantalla del filme *Faustrecht der Freiheit*, dirigida por Rainer Werner Fassbinder (1975, Tango-Film y City Film; minutos 1:28:20, 1:28:54, 1:41:37 y 1:46:56).

Fox: —¡Hola, Sr. Krapp!

Krapp: —¡Hola, Sr. Bieberkopf!

Fox: —¡Hola!

Eugen: —¿Qué quieres?

Fox: —Para arreglar algunas formalidades contigo.

Eugen: —¿Qué trámites?

Fox: —La devolución, Eugen.

Eugen: —¿Qué reembolso?

Fox: —Los cien mil marcos, Eugen.

Eugen: —¿Qué cien mil marcos?

Fox: —Los cien mil marcos que te presté.

Eugen: —Te lo he devuelto todo.

Fox: —¿A mí? ¡No he recibido ni un centavo!, como bien sabes.

Eugen: —Te pagaban cinco mil marcos al mes, como requería el contrato.

Fox: —Yo era quien trabajaba todos los meses en la empresa. Ese era mi salario por mi trabajo. Trabajé aquí como un loco durante dos años.

Eugen: —¿De verdad crees? ¿Le pagaría a un trabajador no-calificado cinco mil marcos al mes? Ese fue el reembolso del préstamo. ¡Lee el contrato! De todos modos, no tenías que trabajar aquí. Siempre te dije eso. Fue puramente voluntario de tu parte y te agradezco en nombre de la empresa.

Fox: —¡Bastardos!, ¡estafadores! Me lo has quitado todo. ¡Todo! ¡Pero te lo mostraré! Romperé todo lo que tengas. ¡Todo!

Eugen: —¡Basta!

Fox: —¡Lo destrozaré todo!

Eugen: —¡Échalo!

Fox: —Está bien. Está bien. Está bien. Está bien.

Ama de llaves: —Oh, Sr. Bieberkopf, el Sr. Thiess hizo instalar una nueva cerradura hoy.

Fox: —¡Oh!, ¿lo hizo?

Ama de llaves: —Sí. Esta tarde. ¿No lo sabía?

Fox: —Sí, lo olvidé. Gracias.

Ama de llaves: —De nada. ¡Buenas noches!

Fox: —¡Buenas noches!

Phillip: —¡Oh!, eres tú. ¿Qué quieres aquí?

Fox: —¿Qué quiero? Entrar a mi departamento.

Phillip: —Te refieres al departamento de Eugen.

Fox: —No, es mi departamento con mis muebles que he comprado con mi dinero.

Phillip: —No me concierne. Eugen no quiere que lo molestes. Eso es todo lo que sé. Necesita paz, paz absoluta después de todos los problemas contigo. Por cierto, hicimos que llevaran tus pertenencias personales a la casa de tu hermana.

Ama de llaves: —¿Puedo ayudarlo, Sr. Bieberkopf?

Fox: —No.

Eugen: —¿Cómo reaccionó?

Felipe: —¿Cómo te parece? Está bastante desesperado.

Eugen: —¡Tonterías!

Hedwig: —¡Qué estúpido bastardo! ¡*Fox*, el rey de la lotería, estafado como un tonto! Eres estúpido y primitivo.

Fox: —¡Sí, me parezco a ti!

Hedwig: —¿A mí, idiota? Eso nunca me hubiera pasado.

Fox: —¡Basta, Hedwig! No aguanto más. Estoy acabado.

Hedwig: —Por cierto, me debes dinero. Pagué el servicio de mensajería que usó tu amigo para enviar tus cosas aquí.

Fox: —Te hizo pagar la entrega.

Hedwig: —Me debes setenta y seis marcos. ¡Setenta y seis marcos! Inútil. Un bueno para nada. ¡Y querías ser empresario! [...] ¡Perdedor!

Fox: —Si mamá todavía estuviera viva...

Hedwig: —¿Crees que mamá te cambiaría el pañal y te acostaría con un chupete? ¡Es increíble lo tonta que puede ser una persona!

Fox: —¡Déjame en paz!

Fotograma 22.



Fuente: captura de pantalla del filme *Faustrecht der Freiheit*, dirigida por Rainer Werner Fassbinder (1975, Tango-Film y City Film; minutos 1:48:04, 1:50:28, 1:51:19 y 1:51:49).

Fox: —Está como nuevo: treinta y cinco mil kilómetros. ¡Eso no es nada!

Vendedor: —Escucha, chico, ¿quién quiere un coche como este hoy con la crisis del petróleo? Gasolina cara y altos impuestos. Seguro caro y sin repuestos. Será difícil venderlo, si es que puedo venderlo.

Fox: —¡Es un hermoso modelo. Algo especial!

Vendedor: —No hay mercado. Vuelve la semana que viene. Quizá podamos hacer un trato, entonces.

Fox: —La semana que viene es demasiado tarde. ¡Es ahora o nunca!

Vendedor: —Bueno, por ocho mil marcos. Yo lo tomaría. ¡No puedo subir más!

Fox: —Está bien, ocho mil marcos.

Fotograma 23.



Fuente: captura de pantalla del filme *Faustrecht der Freiheit*, dirigida por Rainer Werner Fassbinder (1975, Tango-Film y City Film; minutos 1:53:38 y 1:54:44).

Amigos: —¿Dónde está tu estrella de la suerte, *Fox*? Te ves tan pálido. Demasiado feliz para dormir, ¿eh?

Fox: —¡Deja esa mierda!

Amigos: —También habla extranjero.

Amigos: —¿No fue lo correcto, después de todo? Sacaste la pajita más corta.

Fox: —Quizá. Pero he aprendido mucho durante toda mi vida.

Amigos: —¿Qué pasa con la empresa?

Fox: —¡Estoy fuera!

Amigos: —¿Y tu dinero?

Fox: —[...].

Amigos: —Como dicen en el negocio de la pintura: “el que sube alto a pintar tarda menos en caer que el bote de pintura”.

Fox: —Oye, los conozco a los dos. ¿Quieres beber conmigo?

Soldados: —¿Por qué no?

Fox: —Cantinerero, ¡dos cervezas! ¿Cuáles son sus nombres?

Soldados: —Richard y Bob.

Fox: —Rich y Bob, ¡me gustan! ¿Quieren un gran pene?

Soldados: —¡Sí, nos gusta un gran pene! Oye chico, ¿cuánto pagas?

Fox: —¿Cuánto pago? ¿Quiere saber cuánto pago? ¡Yo pago todo! ¡Yo siempre pago todo! ¡Tengo que pagarlo todo! ¡Siempre!

Fotograma 24.



Fuente: captura de pantalla del filme *Faustrecht der Freiheit*, dirigida por Rainer Werner Fassbinder (1975, Tango-Film y City Film; minutos 1:56:45, 1:57:02, 1:58:55 y 1:59:08).

Chicos: —¿Qué le pasa? No sé. No se mueve. ¡Démosle la vuelta! Está todo frío. ¡Mira! ¡Dinero! ¡Y un reloj de oro!

Max: —Si puedes traficar las cosas al otro lado de la frontera, no tengo reparos.

Klaus: —Ese no es problema. Sin embargo, te prometo una cosa: te sorprenderá el buen estado en que llegarán. Estoy seguro de que aceptaremos los términos.

Chicos: —Quizá haya más. ¡Echa un vistazo! ¡Rápido! Alguien viene.

Klaus: —Alguien yace ahí.

Max: —¡Hay borrachos por todas partes! El Estado debería hacer algo. Es lo mismo en todas partes. En Helsinki, recientemente, había tantos borrachos por las calles, a pesar de que es difícil conseguir alcohol en Finlandia. Pero ese es [...] Fox. Valium 5.

¡Está muerto! No hay nada que podamos hacer. ¡Vamos a salir de aquí! No me voy a involucrar en esto. Ya no hay forma de ayudarlo.

Fotograma 25.



Fuente: captura de pantalla del filme *Faustrecht der Freiheit*, dirigida por Rainer Werner Fassbinder (1975, Tango-Film y City Film; minutos 1:59:32, 1:59:43, 2:00:09 y 2:01:10).

Referencias

- Puar, J. (2007). *Terrorist Assemblages: Homonationalism in Queer Times*. Duke University Press. <https://doi.org/10.1215/9780822390442>
- Rubino, A. (2020). Entre la liberación y la normalización. Representación de la disidencia sexual en *Faustrecht der Freiheit*, de Rainer Werner Fassbinder. *Revista Panambí*, 11(1), 59-68.
- Wikipedia (2022). Fox and His Friends. https://en.wikipedia.org/wiki/Fox_and_His_Friends.